

RESISTENCIA INDIGENAS EN BRASIL Y MÉXICO: LA LUCHA POR EXISTIR FRENTE AL CAPITAL

Agustin Avila Romero¹

Resumen: Los pueblos originarios de México y Brasil enfrentan la mayor ofensiva capitalista contra su existencia. En las dos economías más importantes de Latinoamérica, el proceso de expansión geográfica del capital ocasiona grandes confrontaciones con los actores de las empresas capitalistas que promueven grandes emprendimientos mineros, presas hidro-electricas, carreteras, pozos petroleros, ferrovías, aeropuertos, cultivos agrícolas comerciales, zonas económicas especiales, etc. El proceso de territorialización del capital promueve un dominio agro-hidro-energetico de los espacios de los pueblos, ya sea el sur-sureste de México, principalmente, o la Amazonia para el caso brasileño. Los pueblos originarios defienden sus tierras pero también sus territorios como aquellos espacios donde desenvuelven también su vida en toda su multidimensionalidad. La defensa de esa vida es la lucha por sus ontologías espaciales -como diría Milton Santos-. Es una lucha por existir, porque en el fondo el capital quiere las grandes riquezas que se encuentran en donde viven y quiere convertirlos solo en fuerza de trabajo y futuros consumidores. El despojo de tierras por ganaderos, empresarios agrícolas, mineradoras, etc, se convierte en una constante en ambas naciones. Por ello en el proceso de dominación del capital de las tierras de los pueblos, aparece la militarización y la violencia como acompañante. En México los pueblos originarios han construido un gran referente de unidad que es el Congreso Nacional Indígena y que se despliega construyendo movimientos socioterritoriales como los de los zapatistas, Cheran, Policías Comunitarias, etc., en Brasil las actividades se nutren desde el Campamento Tierra Livre y la articulación de Pueblos Indigenas del Brasil (APIB).

Palavras-Chave: Resistencia; Pueblos Indigenas; México; Brasil.

¹ UNICH/ IESA-UFG – Pós-Graduação em Geografia.